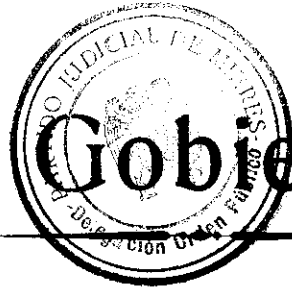


Nota del Gobierno Militar



Se ha comprobado por este Gobierno Militar, que en varios casos, los jornales que los obreros devengan, lejos de servir para el sostenimiento y atenciones familiares, derivan en su mayor parte o toda, a crear en ellos estados de embriaguez habituales y otros vicios, dando lugar, entre los suyos a verdaderos cuadros de miseria y a que a la Beneficencia del Estado y Auxilio Social tengan que atender a quienes en paridad de justicia no debiera, en perjuicio de los verdaderamente necesitados.

Sin perder de vista que estos cuadros impresionan desagradablemente a quienes los miran, sin ver las causas que los producen y creando un estado de sentimentalismo, tratando de inculpar incluso al Estado u otras entidades que se desviven por los verdaderamente necesitados, es necesario evitarlos por razones de justicia y porque el nuevo Estado no admite como sistema el vicio inveterado y máxime cuando de él se derivan cuadros como los descritos, tendiendo a la creación de seres degenerados, carentes de afectos familiares y en su día fervientes revolucionarios, y no cabe aducir a este respecto que los jornales sean altos o bajos, toda vez que con los de igual cuantía el padre amante de los suyos se lo entrega íntegros sin que el vicio haya hecho la menor presa en los mismos, e íntegros pasan a cubrir las necesidades familiares sin que aparezca la miseria.

En su vista, los dueños de cafés, bares, chigres, y demás establecimientos de bebidas, serán responsables de los casos de

embriaguez que en los mismos se produzcan (desgraciadamente son bastantes, algunos con alteración del orden en el establecimiento) negándose a servir comunicaciones a aquellos que no estén en condiciones de ingerirlas, en general, pero especialmente los días de cobro de jornales. Por los Comandantes Militares, Delegados de Orden Público, Guardia civil, Falange y demás autoridades sindicales locales, se vigilará con la mayor diligencia, en primer lugar que el estado de embriaguez desaparezca radicalmente de Asturias con las lamentables consecuencias que de él se derivan y en segundo lugar que los jornales se queden alegremente en lugares que deben de ser a lo sumo de alegre esparcimiento y honesta diversión, con lo que quiere indicarse la proscripción absoluta de los juegos prohibidos.

Aquellos establecimientos que no cumplan con toda rigurosidad, en toda la provincia, la letra y el espíritu (fácil de interpretar) de lo ordenado serán sancionados con fuertes multas y se procederá a su cierre si a ello hubiere lugar sin la menor contemplación y a los habituales del vicio multas progresivas, las que en unión de las anteriores irán a engrosar los fondos de Auxilio Social, que no es caridad, sino justicia.

Oviedo, 17 de Junio de 1938.

II AÑO TRIUNFAL

El General Gobernador Militar:

LATORRE